

DOCENCIA PARA LA INNOVACION TECNOLÓGICA (*)

Alfredo Cilento Sarli (**)

(*) Lección Inaugural de la I Maestría en Desarrollo Tecnológico de la Construcción del Instituto de Desarrollo Experimental de la Construcción, FAU, UCV, abril de 1.986.

(**) Arquitecto. Decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV.

Sobre la Tecnología y nuestra atmósfera cultural.

No podría iniciar esta lección inaugural, en la cual la tecnología será el centro de la disertación sin citar lo que sobre el papel de la tecnología, como **componente de la atmósfera cultural contemporánea** nos señalara Juan David García Bacca. El ilustre filósofo y educador sostiene que ciencia y Tecnología en mayor grado, e Historia y Filosofía en menor grado, son los componentes básicos del entorno cultural, que el llama atmósfera cultural, de nuestra época. Dice García Bacca:

"(...). Nada de teoría pura, contemplativa, abstrata cual **ideal final**, o visión eterna de la Verdad-Dios; sino teoría para saber **qué es** una cosa y sabido el **que es**, aprovecharla, transformandola o no **para que sirva** al hombre.

A esta fusión entre teoría y práctica llamémosla **tecnología** y el sabio Tecnólogo. Y ahí están esos ejemplares de tal fusión teórico-práctica que se llaman física, química... o arquitectura moderna; y nosotros aspirantes a ella, cual economía, biología".
 "(...) El ideal de ciencia actual exige conocimiento teórico-técnico, **ontológico**, prescinde, por ello del conocimiento valoral o axiológico. Es decir: de toda valoración o enjuiciamiento religioso, moral o estético. Prescinde de ellos; no los niega ni los impugna, **si ellos no se entrometen** en el campo de la actitud e instalación científicas (...)" "(...) Galileo colocó cuestiones como "cual es el centro del mundo, si el sol se mueve o nó, si se mueve o no la tierra, si los astros son cuerpos corruptibles o incorruptibles, si cielo es cielo o cielo es como la tierra...", los colocó, digo, en nivel axiológico o valorativo moral y religioso. Con el se innagura oficialmente ese componente del plan científico moderno: conocimiento teórico-técnico ontológico. Primero separamos **que son** las cosas; después veremos si sirven o no para la vida eterna, para dar razón a la Biblia y para mere-

cer la aprobación de moralistas..."

Nos dice más adelante García Bacca "(...) En las frases "el teorema de Pitágoras". "La Teoría de la relatividad de Einstein..." mencionar tales nombres ilustres no pasa de ser un acto de deferencia histórica, no un paso de demostración". (1).

Bertrand Russel decía en 1925 en su obra "ABC of Relativity": "Todo el mundo sabe que Einstein hizo algo asombroso, pero muy pocos saben con exactitud que fué lo que hizo. Todos reconocen que revolucionó nuestra concepción del mundo físico, pero las nuevas concepciones están envueltas en tecnicismos matemáticos".

Volvamos a García Bacca: "(...) Santa Teresa pudo decir con verdad aquello "de que entre los pucheros también anda Dios", pues las cocinas en sus conventos eran casi naturales cocinas, por todo: desde material y forma de pucheros, por fuego, a manjares. Dios creó la naturaleza, los cielos y tierra naturales, y lo que en ellas hay; nada, pues, más consonante que entre tales pucheros, fuego y manjares anduviera Dios, cual paseaba, así nos dice la Biblia, por el paraíso terrenal al caer la tarde para tomar la fresca, bien apetecible en el marasmo tropical de la Mesopotamia". "Pero en nuestras cocinas, verdaderos laboratorios, equipados de ollas de presión, gas y electricidad, hornos graduales lavadoras, secadoras, neveras... ¿andaré el Dios natural como se paseaba en las cocinas de los trogloditas o en las no mucho más avanzadas de un sencillo convento de monjitas en Avila, allá por los finales del siglo XVI?

"(...) Pero inventos o artefactos no son tan solo neveras, autos, televisor, máquina de escribir, imprentas, aviones, máser y láser...; inventos son y artefactos, nuestras formas políticas y sociales, religiosas y artes. Que la democracia sea un invento y artefacto, en nada la descalifica; al revés. Puesto a recorrer distancias sobre la tierra, mejor lo hacemos en auto que con las piernas; y puestos a excavar, mejor lo hace una excavadora mecánica que un natural picapedrero, a pico y pala. Puestos y **empeñados** en vivir un millón de hombres juntos, suerte tenemos del invento de ciudad moderna, por deficientes que sean su urbanismo y organización. Y bienvenida sea la invención de iglesias para no hacer de trogloditas religiosos en catatumbas, -en canteras abandonadas, trocadas en cementerios e iglesias".

"(...) Nos hallamos, pues, siendo todo: naturaleza y hombre en estado de **híbridos**. ¿Y nos extrañamos

ante la magnitud y novedad de los problemas de toda especie: de religiosos, políticos, urbanísticos. Hasta científicos y filosóficos que tal hibridismo, en desarrollo, nos impone o nos hemos impuesto y propuesto cual **aventura y empresa** del hombre actual, y, por ello, del universo, y, consiguiente, del ser?".

"Que tal modo de sernos y hacer ser a **todo sea una aventura y una empresa** no podemos ni perderlo un solo momento de vista ni, visto, disimularlo cobardemente".

"Contra una aventura y empresa de tal calibre, -perdonad que lo califique de ontológico-, no existe ni puede montarse una compañía de Seguros ontológicos".

"La Técnica no es un procedimiento para inventar y usar aparatos o hacer edificios, pretenciosos rascacielos o modernas torres de Babel; la técnica es la aventurada empresa, inventada por el hombre de dar a todo, un nuevo tipo de ser: el **artificial**".

"Quien no se aventura no pasará el mar de lo natural. Lo malo del caso consiste en que, como en parecido trance decía Pascal, estamos embarcados ya: embarcados en técnica". Hasta aquí la cita de García Bacca.

Sobre la dependencia Tecnológica.

Friedrich Rapp señala que el presente está determinado por dos principios. "Por la idea de la **democracia**, con su ideal de igualdad y de la soberanía del pueblo, y por la **técnica** moderna surgida de la vinculación entre ciencia natural matemático-experimental y producción industrial".

La conexión entre técnica industrial, la idea de igualdad y el ideal democrático es evidente. Desde el punto de vista puramente práctico, la tendencia o búsqueda de la igualación de los ingresos y de los gustos o preferencias constituye un presupuesto básico de la producción en masa, sin la cual no sería concebible una técnica industrial de alto rendimiento; por su parte, la técnica moderna crea, a su vez, condiciones para realizar el ideal de igualdad desde el punto de vista material (2)

Sin embargo, este ideal de igualdad, no se ha reproducido con la técnica, a nivel planetario. Alvin Toffler (3) señala en su libro la Tercera Ola que en la

(1) García Bacca, J.D.: *Ciencia, Técnica, Historia y Filosofía, en la atmósfera cultural de nuestro tiempo*, Ediciones de la Biblioteca de la UCV, 2a. Caracas.

(2) Rapp, Friedrich: *Filosofía Analítica de la Técnica*; Editorial Alfa, 1981.

(3) Toffler, Alvin: *La Tercera Ola*, Editorial Plaza y Yanos, 1980.

actualidad, América del Norte, Europa Occidental, y Oriental y en parte de la región asiática, la civilización industrial se extiende a unos mil millones de seres humanos, la cuarta parte de la población del Globo.

Cerca de tres mil millones de seres humanos se mantienen al margen de la civilización industrial dentro de una perspectiva en la que la brecha se acentúa cada vez más.

Los países industrializados y las corporaciones transnacionales, aprovechando el atraso científico-tecnológico de los países del Tercer Mundo, Latinoamérica entre ellos, continúan extrayendo, ahora en forma legalizada, ganancias extraordinarias a través de comercio de tecnología: cesión y venta de licencias, patentes y Know-how, así como a través del comercio internacional de maquinaria y equipos y de "máquinas herramientas".

Ante la merma en el control de nuestras economías por parte de la "siete hermanas" o de las empresas bananeras, la comercialización de tecnología constituye uno de los medios de refortalecimiento del control de las economías latinoamericanas. Más del 50% de los pagos que latinoamérica hace por servicios tecnológicos, licencias y patentes son recibidos por las transnacionales norteamericanas.

En el caso de Venezuela hay que señalar muy baja capacidad de comercialización de tecnología, especialmente de poder de negociación lo cual no debería extrañarnos al observar los disparatados términos en que fuera contratado nuestro multimillonario endeudamiento externo. Pero esta pobre capacidad de negociación, aunada al permanente menosprecio que parecen sentir nuestros gobernantes y empresarios por el sector nacional de ciencia y tecnología, hace cada vez más dependiente el desarrollo de nuestros aparato productivo de las imposiciones de las transnacionales de la tecnología, que controlan cerca del **80% del mercado tecnológico del mundo**.

Adicionalmente, la falta de apoyo y la indiferencia generalizada hacia la investigación tecnológica en nuestros países, fortalece la política de las transnacionales, dirigida a evitar filtraciones en el conocimiento tecnológico. Por esta razón, son cada vez más evidentes los mecanismos destinados a mantener el flujo tecnológico entre las casas matrices y las filiales locales o empresas del país, controladas directamente por las transnacionales. Es decir que el flujo tecnológico se realiza dentro de los cerrados canales de circulación de las transnacionales, sin ninguna participación de los centros de investigación y empresas de tecnología nacionales. La tecnología cruza las fronteras sin pasar por la "aduana" de los respectivos países, lo cual refuerza la existencia de un neocolonialismo tecnológico con canales de circulación autónomos.

En la práctica, el poder tecnológico supranacional

permite solo la adquisición de tecnologías "amortizadas", o moralmente obsoletas, que han sido exprimidas por el establecimiento tecnológico del país de origen. Así se prolonga la vida de tecnologías en desuso, pero sin permitir que el país receptor pueda autónomamente determinar su conveniencia o no. Solo una mínima porción del conocimiento tecnológico importado es filtrado por el sector público, o por la comunidad científica técnica nacional, a fin de verificar su pertinencia, en términos del mercado y del interés nacional.

Estos aspectos del neocolonialismo acentúan los factores de dependencia y control foraneo de nuestro aparato productivo.

Sobre una ética tecnológica:

Pero no se trata solo del dominio del aparato productivo de nuestros países. Maiz Vallenilla (4) nos señala que en lugar de asumir una actitud "que pretenda ver en la técnica un sumo mal para el hombre, o que insensata e inultamente aspire a detener su avance, creemos que lo único factible frente a su expansión es buscar algunos dispositivos que permitan asegurar la persistencia de lo que intentamos defender y salvaguardar frente a su ilimitado dominio". Se trata de proteger y resguardar aquello que permite al hombre una relación autóctona con su propio mundo. Maiz explica que tal instancia, de orden eminentemente espiritual, es un **ethos**. "Sin tal ethos, -asi se prueba su existencia- todas las culturas y hombres resultarían indiferenciables, a la vez que no habría posibilidad de aprehender ni de explicar la notoria heterogeneidad de sus creaciones".

"(...) Lo que en Latinoamérica configura la presencia de un Nuevo Mundo, en su estricto sentido, es de tal modo un auténtico **ethos**".

"(...) La Técnica en cuanto visión planetaria del mundo, tiene también su humanismo". Pero no es semejante humanismo el que reclama latinoamérica en la coyuntura actual".

"Si la técnica se basa en la idea del trabajo -proyectando su sentido a partir de éste- es necesario comprender que no se trata de suprimir o anular el **trabajo** en áreas de una insostenible visión contemplativa. Pero el trabajo tampoco debe conducir necesariamente hacia una alienación."

Señala Maiz que tal alienación es el producto de la concepción tecnológica del Universo, encarnada por la irrupción de la **Ratio Technica** como logos

(4) Maiz Vallenilla, Ernesto **Ratio Technica**, Monte Avila, Editora, Caracas, 1983.

vertebral de nuestra tecnificada convivencia. También plantea que la acción técnica se acrecienta por medio de la **enseñanza o educación** que el hombre recibe para lograr el progresivo conocimiento y manejo de **útiles técnicos**: aparatos, utensilios, máquinas, herramientas, etc. "En tal sentido, todo proceso de industrialización supone una creciente tecnificación del comportamiento humano y se encuentra dirigido por un ideal educativo cuyos rasgos y características se resumen en el homotechnicus ó **tecnita**". Y finalizamos nuestras citas a Maíz Vallenilla con el siguiente planteamiento suyo. "A veces, cuando la técnica es puesta al servicio del **ethos** éste resplandece intacto en el hontanar de la existencia".

"Entonces la técnica, sin ejercer su devastadora acción, puede ayudar a construir un mundo donde aiente la señal de lo intransferible y personal".

La necesidad de ese **ethos**, que plantea Maíz, para nuestro desarrollo tecnológico, es lo que nos lleva a señalar que estado y empresarios deben ser obligados a reconsiderar y asumir una actitud y acción decidida de respaldo a los centros de investigación y a la comunidad científico tecnológica del país. Si la transferencia tecnológica no respeta éticas comerciales y si la innovación tecnológica acepta no solo la copia sino el espionaje como instrumentos valederos, una educación cuyos fines se orientan a potenciar el **ethos** solicitado, solo puede ser realizada, si la ciencia y la tecnología nacional tienen el debido reconocimiento y apoyo. Un ejemplo concreto de la falta de respeto a ese **ethos** es el presupuesto de CONICIT, que nunca ha recibido más del 0,22% del presupuesto nacional y que ha visto declinar ese porcentaje a partir de 1976, además de sufrir una reducción en términos absolutos a partir de 1981. Pero adicionalmente, del Presupuesto del CONICIT solo una tercera parte corresponde propiamente al fomento científico y tecnológico (5).

En el libro "Hacia un proyecto educativo venezolano" recientemente presentado por el Rector Edmundo Chirinos, se formula la relación entre tecnología y **ethos**, de la siguiente manera (6). "(...) La educación debe convertirse en soporte esencial del nuevo Proyecto Nacional. Porque solo si el pueblo se forma desde las primeras edades en los valores de la libertad, la justicia, la solidaridad social y en el ambiente regido permanentemente por sólidos principios éticos, el país podrá alcanzar metas significativas en su desarrollo libre, democrático y productivo".

(5) Consejo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. *La Investigación en la U.C.V. y en Venezuela, Situación actual y opciones*. UCV.

(6) Chirinos, Edmundo; *Hacia un proyecto educativo venezolano*; Ediciones del rectorado, UCV, Caracas, 1986.

"Es evidente que sin una poderosa base material, el planteamiento anterior será sólo un buen planteamiento irrealizable. La riqueza productiva es una precondition para superar el subdesarrollo y la dependencia. Por eso es urgente comenzar a contruir las bases de un desarrollo económico y tecnológico autosostenido, para lo cual se nos plantea el reto de prepararnos para ser una nación productiva. Será preciso dejar atrás nuestra limitante incapacidad para generar y utilizar tecnologías propias, si queremos ocupar un lugar decoroso en la comunidad internacional y no ser fácil presa de la dominación externa. Repensar cuál tecnología requerimos en función de nuestras auténticas necesidades y que hacer para crearla, es otro interesante desafío, al cual no puede escapar un sistema educativo que pretenda ponerse a tono con las prioridades y urgencias del momento."

"Es importante, entonces, que un nuevo Proyecto Educativo reconozca como uno de sus propósitos centrales efectuar aportes significativos al fortalecimiento de nuestra capacidad tecnológica. Despojados de prejuicios tecnocráticos o desarrollistas, debemos ubicar la variable tecnológica en un lugar relevante del Proyecto. Se trata de concederle a la tecnología su **valor justo**, aceptando la premisa de que sin contar con una fuerte base económica y técnica, será poco lo que pueda hacerse para procurarnos un destino superior".

"Sin entrar en extensas consideraciones sobre la evolución de los patrones tecnológicos, debemos señalar que sus últimos desarrollos paradigmáticos como son la computadora y la electrónica, tienden a ser capitalizados por los viejos centros industriales, redinamizados con este nuevo aliento tecnológico y amparados por una indiscutible supremacía militar, resaltando el uso de la ciencia y la tecnología para finalidades bélicas.

La brecha entre esas realidades y nuestra cotidianidad, signada para las mayorías por la penuria, la estrechez y la impotencia para hacer frente a las calamidades de la naturaleza, se hace cada vez más insólita, enervante y hasta casi desesperadamente irremontable".

"Un nuevo Proyecto Educativo deberá tener la capacidad para considerar las múltiples características y dimensiones de esa realidad. Lo cual significa ser igualmente eficiente tanto para la creación de bases de sustentación económicas y tecnológicas, como para el rescate y desarrollo de nuestra identidad nacional".

Sobre la Universidad y la innovación tecnológica.

En cuanto al como hacer para desarrollar una capacidad innovativa propia, con cierto grado de autonomía respecto a los países que nos imponen neocolonialmente tecnologías y productos, debo hacer algunos planteamientos pertinentes al papel de nuestra

Universidad. En primer lugar los objetivos de innovación tecnológica deben respetar ese modelo nacional independiente, o Proyecto Nacional, lo cual no significa modelo autárquico frente al resto de la comunidad científica y tecnológica del mundo. En segundo lugar deben lograrse mecanismos de decisión y selección tecnológica autónomos, y actitudes lúcidas y leales de toda la comunidad nacional, en especial gobierno y empresarios, que permitan la adopción de políticas racionales que propendan a la innovación y a la sustitución de tecnologías importadas.

En tercer lugar las Universidades deben mantener un permanente actitud de adecuación académica y erradicar definitivamente las formas docentes que estimulan e inducen la pasividad del estudiante. Esto es valioso tanto a nivel de pregrado como del postgrado. Se trata de crear una verdadera conciencia innovadora entre profesores, estudiantes y técnicos.

En el plano curricular debería despojarse a los pensadores de estudios de todos aquellos conocimientos, que aunque pertinentes para el ejercicio profesional, pudieran aprenderse después de graduado sin dificultad, el día que se presente el problema. Lo cierto es que para cualquier estudiante de arquitectura o ingeniería, que hoy en día trabaja en áreas de punta en sus profesiones, son inútiles gran parte de los conocimientos adquiridos, y los que hoy emplea tuvo que adquirirlos después, y continuará adquiriéndolos, cada vez que se presenta un nuevo problema. Lo que realmente recordamos de nuestros buenos profesores son los conocimientos básicos que nos impartieron y la capacidad que nos desarrollaron para pensar, aprehender nuevos conocimientos y buscarlos cuando fueren necesarios.

En oportunidades anteriores he señalado, frente a los cambios estructurales que están ocurriendo en nuestra realidad socio-económica, la necesidad de creación de una cultura del mantenimiento y la preservación de la calidad, al lado de la urgente reconstrucción de los valores éticos de nuestra sociedad.

Comparto la creencia de muchos en que los rasgos fundamentales de la crisis actual de nuestra sociedad no son políticos y económicos, sino de docencia y ética. Hemos regresado, sin pensarlo originalmente, al *ethos*. Pero después de haber escrito lo que antecede creo que, al lado de tales valores a fomentar, es necesario y urgente impulsar también una cultura de la innovación. Debemos favorecer en nuestras Universidades una atmósfera intelectual que propenda a la búsqueda de la innovación, de la solución alterna, de la confrontación con lo establecido.

Hay que actuar en el campo del desarrollo tecnológico buscando esa cultura propia, lo que implica encontrar el sustituto local o regional (en el país y América Latina) de los productores que nos impo-

nen las economías industrializadas, y que para el caso que nos ocupa son invasores y porque no decirlo, adversarios.

Así que nuestra atmósfera cultural, debería contemplar como elementos básicos la innovación, la calidad, el mantenimiento y una ética nacional tecnológica.

Sobre las áreas de innovación en la construcción.

La Universidad debe estar permanentemente atenta a los cambios y modificaciones que se producen tanto en el aparato productivo del país, como en la estructura de la demanda de bienes y servicios. Ese aspecto de nuestra realidad, que hemos llamado los escenarios de la profesión, debe ser revisado cuidadosamente a fin de detectar las modificaciones que pueden abrir puertas a la innovación y a la respuesta original.

Se requiere un ejercicio permanente de anticipación lúcida. Si es necesario debemos **inventar** el futuro: edificarlo, en lugar de simplemente esperararlo.

Desde el punto de vista de la innovación tecnológica el cambio más importante ocurrido en Venezuela, en esta segunda mitad del siglo, lo ha constituido el reajuste estructural de la economía venezolana por la modificación en la política monetaria y de la paridad del bolívar frente al dólar. Esta nueva situación tiene diversos efectos sobre el aparato científico-tecnológico ligado a la construcción, que en aras de la brevedad solo trataremos de enunciar:

- La restricción en la obtención de divisas obliga a una política progresiva de sustitución de importaciones de capital fijo y de insumos industriales, así como de conocimientos tecnológicos.

- El mantenimiento, la reconstrucción de equipos, la producción de partes de maquinarias y de herramientas menores y mayores, serán el paso inicial para el inicio de una factible política de producción de bienes de capital.

- La búsqueda de nuevos usos y aplicaciones a materia prima y productos primarios de la industria básicas nacionales: hierro, aluminio, derivados hidrocarburos, productos petroquímicos y recursos forestales.

- La búsqueda de mercados externos para productos de origen nacional, o para partes y componentes industriales dentro de un mercado mayor a nivel del Caribe, América Latina y otros países.

- El redimensionamiento de proyectos y planes, con la introducción de nuevas y más adecuadas variables organizativas y tecnológicas, con fines de optimización en el uso de los recursos disponibles de origen nacional e importado.

La Sustitución de insumos y componentes importados, especialmente de cerramientos, acabados y equipamiento, por otros de origen nacional, lo cual impulsará una mayor diversificación de la producción.

- La sustitución de factores en la función producción: reemplazo de capital fijo por mano de obra, demandará una mayor comprensión de los procesos de organización de la construcción. La eficiencia y la productividad serán ahora problemas clave en la construcción.

- La dificultad para obtener divisas se reflejará también en lo relativo al mantenimiento de edificaciones. El sector de la construcción no tendrá prioridad para el acceso a divisas para la importación, sin embargo deberá preservarse la calidad y el comportamiento de las edificaciones, a los efectos de disminuir los costos de reposición de instalaciones y equipos. Los agentes financieros exigirán ahora, en época de baja liquidez bancaria, mayores garantías de calidad y durabilidad en las edificaciones que financiarán.

- La sustitución de maquinaria por mano de obra será presionada por el gobierno por razones económicas y políticas: aumentar el empleo e incentivar la demanda, como elemento clave de la reactivación económica.

El concepto de sistemas constructivos ligados a la prefabricación total pesada encontrará obstáculos insalvables. La tendencia favorecerá los sistemas mixtos de construcción, la incorporación del acero, el aluminio, la madera y los plásticos reforzados.

El país tiene capacidad, y las circunstancias la impulsarán, para la producción de moldes y encofrados metálicos, herramientas y algunos equipos asociados a la prefabricación y a las técnicas de hormigonado en sitio.

Serán procesos de interés: sistemas constructivos de concreto vaciado en sitio para los elementos portantes, y componentes prefabricados en sitio para losas, fachadas y tabiques; sistemas mixtos de estructura metálica y tabiquería y cerramientos livianos; sistemas constructivos tradicionales optimizados tanto en el diseño como en el proceso de producción; sistemas de componentes constructivos intercambiables, fáciles de comercializar, transportar y montar, como complemento a los programas de urbanización progresiva; la producción de componentes y viviendas de madera y plásticos reforzados.

- El campo del desarrollo industrial (bienes de consumo y bienes de capital) y la agroindustria demandarán, a arquitectos e ingenieros, una mayor participación. Estas actividades, junto al desarrollo tecnológico en aspectos como los siguientes: a) El diseño industrial, incluyendo el diseño de equipos y herramientas de nuestra incipiente industria de bienes

de capital; b) el diseño, construcción y equipamiento de edificaciones industriales y agroindustriales; c) el diseño, construcción y equipamiento de las unidades de producción agropecuaria y del habitat rural. d) El diseño construcción y equipamiento de edificaciones hoteleras centros turísticos. e) El diseño, construcción y equipamiento de edificaciones médico-asistenciales, especialmente de ambulatorios. (7)

En lo que respecta a la docencia para la innovación, objetivo fundamental del curso de Postgrado que hoy iniciamos, se ha adoptado un modelo curricular que por primera vez se probará en nuestra Universidad. No se trata de acumular conocimientos necesarios para su desarrollo. Este es el reto que nos proponemos. Este es el inicio de nuestra contribución a la creación de esa atmósfera innovadora a la que me he referido antes. En vuestras capacidades y constancia está depositado el desafío que nos atañe parcialmente. Nuestra experiencia será invaluable para esa nueva Universidad que deseamos, para ese nuevo país que esperamos.

(7) Para mayor ampliación ver. Cilento A. *Los Escenarios de la Profesión y su relación con la formación de Arquitectos*: UCV, Caracas, 1985.